

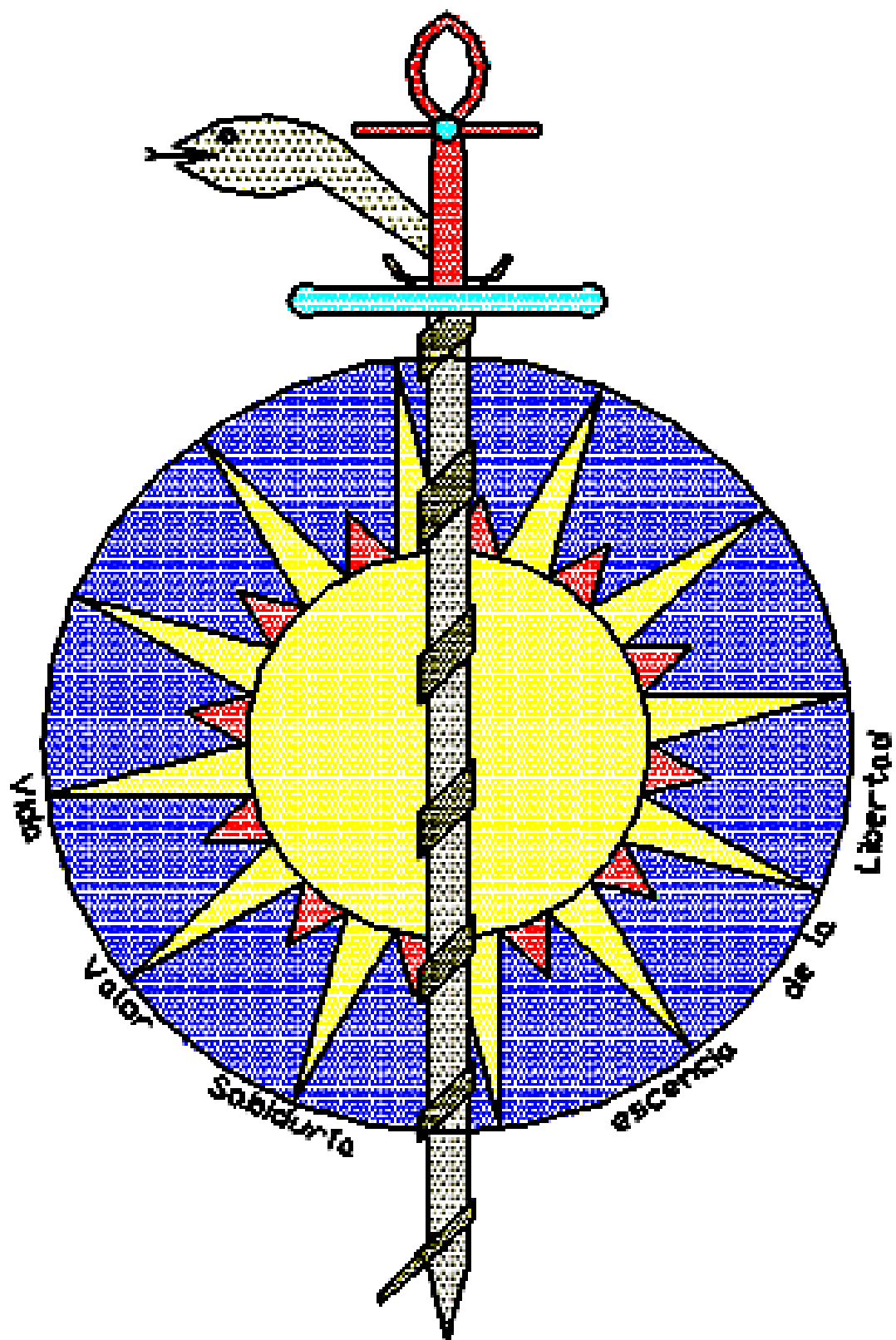
La ardilla parlanchina  
Copyright ©2004 Sebastiana Osorio

No part of this publication may be reproduced in any form or by any means, electronic or mechanical, including photocopy, recording or any information storage and retrieval system now known or to be invented, without permission in writing from the publisher, except by a reviewer who wishes to quote brief passages in connection with a review written for inclusion in a magazine, newspaper, or broadcast. Contact

Proyecto Editorial WindWisper,  
PO Box 470  
Fajardo, PR 00738  
[www.windwisper.com](http://www.windwisper.com)  
[wwbooks@yahoo.com](mailto:wwbooks@yahoo.com)

Derechos reservados©2003 Sebastiana Osorio  
Se prohíbe reproducir, almacenar o transmitir cualquier parte de este libro en manera alguna ni por ningún medio sin previo permiso escrito, excepto en el caso de citas cortas para críticas. Para recibir más información, diríjase a:

Proyecto Editorial WindWisper,  
PO Box 470  
Fajardo, PR 00738.  
[www.windwisper.com](http://www.windwisper.com)  
[wwbooks@yahoo.com](mailto:wwbooks@yahoo.com)





## La ardilla parlanchina

En la zona chiclera de Quintana Roo, más allá de Carrillo Puerto, rumbo a Vigía Chico, vivían unos misioneros que habían llegado del centro de México a fundar una iglesia cristiana.

Los pobladores tenían en adoración a una princesa sacrificada en su juventud, muy humana y caritativa llamada Tulunkún. Fue una morena de largos y sueltos cabellos de un negro azabache, ojos violeta, medios rasgados, en sí, muy bella.

Tenían su altar con varias ardillitas de oro a su alrededor, con flores silvestres y una túnica maya bordada con hilo dorado incrustado de diamantes y zafiros color violeta pálido , combinado con un palo de rosa (el color). Figuras arabescas formaban un nicho del cual surgía una fuente mágica de la cual manaba una luz misteriosa con cascada atornasolada de agua cristalina y curativa.

Las gentes de los alrededores comentaban en las tardes las leyendas de dicha diosa que había venido huyendo de Chichén Itzá, por un túnel que conectaba con la pila de sacrificios de Chan Santa Cruz, donde había una cruz

parlante mágica que realizaba tus deseos si tu dabas amor a tus seres queridos, a tus semejantes y apoyabas al desvalido.